



DECLARACIÓN PRELIMINAR DE LA MISIÓN INTERNACIONAL DE OBSERVACIÓN ELECTORAL DE COHESIA EN COLOMBIA

Un proceso electoral marcado por graves deficiencias democráticas que comprometen su integridad

La Misión Internacional de Observación Electoral de COHESIA saluda al pueblo colombiano, que acudió masivamente a las urnas para reafirmar su compromiso con el sufragio universal para dirimir las diferencias políticas, en ocasión de la segunda vuelta de la elección presidencial del pasado 21 de junio.

No obstante, nuestra misión considera que esta elección presidencial no se desarrolló en un marco democrático lo suficientemente sólido como para que su resultado, cualquiera que sea, pueda considerarse fruto de una opinión pública informada y de un proceso de votación limpio.

El proceso electoral estuvo marcado por factores que afectaron seriamente su calidad democrática: injerencias extranjeras en la campaña; la participación de una candidatura con reiterados discursos de odio incompatibles con los principios democráticos; una pluralidad informativa casi inexistente; numerosas denuncias de compra de votos y alteración de actas; ausencia de total transparencia de los sistemas informáticos utilizados durante el proceso; y cuestionamientos persistentes sobre el voto significativo de los colombianos en el exterior, cuyo recuento físico fue rechazado por las autoridades electorales.

En tan solo 48 horas, la misión de COHESIA recibió cerca de 5.000 documentos remitidos por ciudadanos denunciando presuntas irregularidades. La mayoría se refieren a denuncias de alteraciones de formularios E14, falsificación o ausencia de firmas, modificación de resultados, casos de personas fallecidas que aparecerían como votantes y graves denuncias relacionadas con alteración de resultados en múltiples consulados, sean estos en Estados Unidos, Venezuela, Ecuador, Australia, España, Suiza o Perú. Si bien nuestra misión no puede verificar individualmente cada caso, el volumen y la coincidencia de los reportes justificarían investigaciones exhaustivas por parte de las autoridades competentes.

En estas condiciones, y actuando con prudencia y responsabilidad, la Misión de COHESIA no puede considerar que el proceso presidencial haya reunido plenamente las condiciones de una elección justa y democrática. La calidad democrática de una elección no depende únicamente de la jornada de votación, sino también del contexto político, institucional y mediático en el que los ciudadanos ejercen su derecho al voto.

Si bien tomamos nota de la decisión del candidato derrotado de reconocer públicamente los resultados declarados sin llegar hasta el final del proceso de reclamaciones interpuestas ante las autoridades electorales, señalamos que **toda falsificación de actas, compra de voto o todo intento de manipulación del sufragio son delitos que no pueden ser borrados por decisión política, sea cual sea.**

Si las denuncias mencionadas anteriormente no son investigadas y, por lo tanto, quedan impunes, se reforzará la desconfianza de los ciudadanos hacia un sistema electoral colombiano que, históricamente, se ha visto debilitado por estas prácticas ya ejercidas.

La Misión Internacional de Observación Electoral de COHESIA continuará analizando la información recopilada y publicará un informe final con sus observaciones y recomendaciones para contribuir al fortalecimiento de la democracia en Colombia y América latina.

Bogotá, 24 de junio de 2026